

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-
cón. Redacción y Admi-
nistración, Gravina, 11,
triplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
.: fo : : : Madrid. : :

GIL BLAS

...Y, mientras le ayudaba a desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni a la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva
para la venta y suscrip-
ción de GIL BLAS : : So-
ciedad general de la Li-
bre-ía, Libertad, 7, Ma-
drid, Irún, Barcelona
: : : Buenos Aires, : : :



La estatua de Hindenburg.

(Caric. de Mateos.)

Ayuntamiento de Madrid

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

¡Estamos salvados!

En efecto; la salvación de la madre Patria es un hecho. ¿Conduce á otra cosa la coalición de liberales y demócratas frente á los conservadores? Da esto un poquitito de risa y otro poquitito de rabia. ¿Qué sana intención, qué noble propósito impulsa á estos partidos á coaligarse? Si nunca fructificaron las alianzas de rivales ante el enemigo común, en el caso que nos ocupa ¿tendrá algún fin práctico? Y reparad que el enemigo á quien combate la coalición monárquica es afín en procedimientos... Las ideas, los programas, las personas, nada significan ante los hechos. Basta una demostración de las extremas izquierdas para que se olviden los latiguillos oratorios y las declaraciones á la Prensa.

Esa coalición, por más que se trate de revestirla con luengas varas de percalina gualda y roja sembradas de flores de lis, siempre dejará al descubierto la ambición personal, verdadero *trait d'union* de estas alianzas. Ante el enemigo «que viene pegando», los jefes juzgan que en esta ocasión es conveniente establecer una alianza electoral, sin perjuicio de que luego, ante la magna obra de regeneración patria, cada cual tire para su comedero. Es cosa de reír, pero de reír con risa amarga; he ahí á los partidos liberales y demócratas luchando por alcanzar el mayor número de puestos, mayoría que ha de revestirlos de autoridad ante el enemigo, que quizá deje medroso el Poder.

Y mientras que tan asquerosas cábalas se verifican, el pasivo de la nación alcanza cifras exorbitantes. El presupuesto actual arrastra un déficit de 500 millones de pesetas; los gastos de Guerra ascienden á 140 millones; la Casa Real toma 7 millones y medio y el clero 42; agregad á esto los 300 millones para servicio de la Deuda, y tendréis que, de los 1 500 millones de pesetas, tributo máximo que puede rendir la nación, 900 quedan invertidos entre la lista civil, el Ejército, el Clero, la Deuda y el déficit. Quedan, pues, 600 millones para subvenir al resto de las necesidades nacionales.

¡Oh, liberales y demócratas de la coalición monárquica! ¿Creéis nivelar la situación con abrazos dados por encima de las urnas electorales? *Vox populi, vox calic* confíemos en que el pueblo, como diz que hará en su día el Ses fiordelalturas, reconozca a su; buenos hijos y los dé adecuado lugar á su diestra, poniendo en vigor la parábola: *Son muchos los llamados, pero pocos los elegidos*.

La gran faena.

Sigue cociéndose en el horno del Ayuntamiento el pastel de la unificación de plazos para la reversión de los tranvías.

El País, que ha tomado por lo serio este asunto, le ha dado unos palmetazos al culto y popular edil socialista Mariano García Cortés, que parece que á última hora ha adoptado una actitud un poquito extraña.

El colega republicano se va derecho al bulto, y quiere lidiar de cerca al torito tranviario. Pero ya verán ustedes cómo no consigue nada, y cómo serán las Empresas las que acaben haciéndose con la res.

Todo es cuestión de dar unos cuantos *pases* con ambas manos, y acabar la faena metiendo los dedos en las mismas agujas.

No en las de los tranvías, sino en las del toro.

Donde están los *pápiros*, como dicen los buenos aficionados.

Candideces de «El País».

Corren sin cesar rumores de crisis; se da por seguro un cambio, un revoco en este Ministerio, para presentarlo á las Cortes pulido y apañadito. Se barajan nuevos nombres ministrables y se señalan con el dedo las víctimas que han de ser sacrificadas.

Los periódicos recogen en sus artículos de fondo, en sus notas políticas, estos rumores de corrillo, y comentan á su manera el suceso, buscando cada cual la razón de este futuro inminente.

El País, nuestro amigo queridísimo, peca como ninguno de cándido al calentarse los cascos para buscar los motivos de esta crisis.

Nada menos que en altas miras de política internacional, en obligados cumplimientos de deberes que arrancan de un pacto por España signado, quiere encontrar El País la clave del enigma. E inocente como una criatura, después de hacer un recuento de los pequeños tiquismiquis políticos, de las ruines pasioncillas caciquiles, de las conveniencias particulares, de las mil mezquinas torpezas y codicias que pudieran ser causa de la crisis actual, como lo fueron siempre de toda crisis española, los rechaza arrepentido, casi avergonzado de haber podido pensar con tanta audacia y atrevimiento de cosa tan seria y trascendental.

Dice el compañero:

«No es gravísimo que esas pequeñeces preocupen ahora, en estos instantes, á la gente política? Comprendemos la crisis por la política militar de Marruecos, ó por el problema, cada vez más pavoroso, del encarecimiento de las subsistencias (se elevan los precios del trigo, la carne, las

patatas, el carbón y el azúcar); aun por las reformas militares comprenderíamos la crisis. Pero plantearla en visperas de reanudar sus sesiones un Parlamento cerrado desde Febrero por si entra Cierva, por si sale éste ó el otro ó por la provisión de altos cargos, constituiría una desoladora señal de abyección, un alarmante síntoma de decadencia y un bochorno nacional.

La comparación entre la terrible grandeza del momento y la miseria de tales embelecos, bagatelas, quisicosas y garambainas, ha hecho pensar á muchos en más hondos y más decentes motivos de crisis.»

Pues se equivocan los que tal piensen, si, señor; se equivocan. En esas garambainas, en esas bagatelas, en esos embelecos, en esas miserias, en ese asqueroso fondo de abyección y ruindad, es donde hay que buscar los verdaderos motivos de la crisis que como tan cercana se anuncia.

La entrada de Cierva en un Ministerio ó en el Supremo; las rencillas entre Ministros en las que vence el más hábil, el más marrullero ó más discolo; la preparación de una reforma en Enseñanza ó en la Judicatura, exigida por algún prohombre de los que desde fuera mangonean y mandan, reforma á la que se opone algún Ministro, tan inepto como los demás, pero quizá más entero, más difícil de doblegar que los otros; la ambición ya desbordada de algún impaciente á quien no basta la breva que en los labios tiene de un suculento Gobierno ó de una pingüe Dirección..., esos, esos y no otros son, tienen que ser, los móviles de la esperada reforma ministerial.

A nuestros políticos, pequeñines y rastreros, sólo inquieta é interesa lo de dentro de casa, sus comidillas y tertulias, sus recelos y sus dispensas...; bueno estuviera que á ellos les diese temor, ni alterara sus digestiones, cosa tan lejana como ese *llo* de los Balkanes, ó tan sin importancia, tan ajena á sus intereses, como ese *statu quo* del Mediterráneo!

Candidez, excesiva inocencia, es suponer otra cosa. Se hará la crisis; subirán otros Ministros, tan ineptos, tan zafios como los que salgan. Se abrirán las Cortes y se aprobarán en ellas reformas disparatadas y presupuestos ruinosos. Romanones impondrá la ley á Dato y el miedo se la impondrá á él, y la hará contemporizar, disimulando sus ansias y la ambición y el hambre de los suyos. Luego, al fin, derrumbará al Gobierno, lo sustituirá en el mando, y entonces serán Dato y sus secuaces los que gesticulen y clamen.

Todo, todo será igual en este reino de pícaros hampones...; es decir, todo seguirá igual hasta que todo acabe; que puede ser que ese embrollo balkánico ó esa futesa mediterránea puedan ser la ocasión del tropiezo y también la esquina contra la cual se rompan la cabeza nuestros caciques al uso.

¡Lo malo sea que España también sufra del golpe!

Las obras de la Gran Vía.

Amigo D. José, Sr. Prado de nuestros amores; Palacio de nuestras esperanzas... ¡que esto va pasa de castaño obscuro!... ¡Que lo está usted haciendo muy mal!... ¡Que queda usted peor que un confitero! ¡Que, muy á nuestro pesar, tenemos que decir que no sirve usted para cosa de provecho!

¿Qué hay de eso de las obras de la Gran Vía? ¿Es cierto ó no que se suspenden? Nosotros creemos que sí, que es cierto, y que usted no va á poner remedio á ello.

El primer trozo de la fantástica y tortuosa avenida, que iba á ser recta y ha concluido siendo curva, no puede terminarse, porque la Compañía del Gas y la de Electricidad andan á la greña por unos jaleos del alumbrado, ó, mejor dicho, por unos jaleos de pesetas. El segundo trozo no puede comenzarse porque no hay dinero. Y así estamos...

¡Válganos el Señor! ¿No le parece á usted que esto tiene un poquito más importancia que lo del barrio de Magallanes? ¡Vaya que si lo tiene! ¡Que la Gran Vía interesa á Madrid entero! ¡Que nos duele el alma de ver que desde que se marchó el Vizconde de Eza no se hace nada á derechas en este asunto!

Sr. Prado y Palacio, si no estaba usted preparado para ser Alcalde de la villa, ¿por qué aceptó el cargo? ¿No ve usted que los madrileños no pueden aguar, dar pacientemente á que usted se empape de estos asuntos? Enterarse de las cuestiones municipales no es tan fácil como tenerse el pelo, aunque usted crea otra cosa.

Y vamos creyendo que, cuando usted se dé por enterado de estas cosas, peinemos ya canas los que aún tenemos el pelo obscuro, no por obra de ninguna tintura progresiva, sino merced á nuestra madre la Naturaleza que nos ha concedido un poquito de juventud.

Eso de la Gran Vía es una *juerga* y creemos que las *juergas* no están bien en estos casos. ¿Usted no cree lo mismo, señor Prado? Pues... si lo cree, ¡acabe usted de una vez con los *juerguistas* y ya verá cómo le aplaudimos!

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

Los Balkanes.

La lentitud con que llevan sus operaciones los austro-alemanes y los búlgaros contra los serbios es una prueba inequívoca de que éstos no están dispuestos a dejarse arrollar por los invasores y sí, por el contrario, á que cada paso de terreno que aquéllos conquisten les cueste pérdidas tales que no compensen el esfuerzo realizado.

Los progresos de los Imperios centrales y de sus aliados los búlgaros, si bien tienen la importancia moral del dominio del terreno conquistado, no tiene en el caso de ahora valor alguno estratégico, como lo prueba que los serbios, muy inferiores en número á sus adversarios, son bastantes á aminorar los efectos arrolladores del invasor contentiéndolo y obligándole á realizar un esfuerzo desesperado.

En el relato de los ataques austro-alemanes contra Obrenovatz y Semendria, se ha visto que los serbios constituyen un ejército perfectamente organizado, capaz de contender con sus enemigos en condiciones ventajosas, y los puntos de apoyo que han conseguido las tropas austro-alemanas al mando del general von Gallwitz en la orilla derecha del Danubio son tan débiles, que si los serbios, una vez reforzados sus contingentes con las tropas aliadas, pasan de la defensiva al ataque, pronto quedarán otra vez esas posiciones en poder de ellos.

A mayor abundamiento, sobre la marcha de las operaciones en Serbia dice el crítico militar del *Berliner Tageblatt*:

"La campaña será larga y la resistencia encarnizada. Tendremos una guerra de guerrillas á la espalda y dificultades que vencer, tanto mayores, cuanto que nos falta experiencia para esta lucha de un nuevo género, en que se trata de conquistar, no ciudades, sino montañas que todo un pueblo ha jurado defender hasta la muerte."

Esto prueba que los alemanes, que hasta ahora han dado siempre pruebas de gran optimismo y de confianza absoluta en sus medios rápidos de operar, van viendo las cosas en su justo medio, esto es, comprendiendo el valor heroico de Serbia, que se ha impuesto el sacrificio de morir antes que ver tremolar en los edificios de su pequeño Estado la enseña de los austro-alemanes y búlgaros.

El esfuerzo del invasor es tremendo y, no obstante, según su prensa pregoná la lentitud sirve de lema á sus operaciones; sabiendo como sabe el cuartel general alemán que el auxilio de los aliados á los serbios podría ser de una importancia definitiva, no parece muy próximo el triunfo de los invasores de Serbia, ya que ésta sólo ha entregado Belgrado, Bolicica, Semendria, Vranovo y otros puntos de mezquina importancia en la frontera austro-húngara y el desfiladero de Kujazevac y Beogradsk y el valle de Vardar en la búlgara, habiéndose en cambio fortificado de modo portentoso

so en las montañas ó fortalezas naturales cuyos vericuetos sólo conocen las gentes del país, y en las que han de perder los Imperios centrales para poder forzarlos un 50 por 100 de sus efectivos.

Puede ser—en cuestiones militares y guerreras no hay nada imposible—que Austria, Alemania y Bulgaria consigan arrollar á los serbios antes de que reciban éstos los auxilios necesarios para su defensa; pero los adversarios de la pequeña nación balcánica habrán sufrido el castigo merecido dejando en el campo de operaciones millares de hombres, cuyas vidas no estarán compensadas ni por mucho con el esfuerzo realizado.

En Francia y Bélgica.

En el campo occidental de operaciones continúa la lucha de modo violento en la Champaña, Auberive, Souain y Le Mesnil, sin que la victoria se decante de uno ni otro bando.

Los ingleses avanzaron resueltamente por Huiluch, infligiendo á los alemanes un duro castigo.

Los franceses se han instalado sólidamente en el bosque de Givenchy y en Loos; en Leinray, Annenoncourt y Reillon la artillería aliada lucha con ventajas sobre la germana.

Los alemanes confiesan su descalabro y el haber abandonado sus posiciones situadas al Oeste de Hartmannsweilerkopf.



Los aliados en la repartición.

Dibujo de Mateos.

En Rusia.

En Rusia la situación continúa siendo de ventajas para los rusos, á pesar de que los alemanes se esfuerzan por contener la ofensiva moscovita.

Entre el Sereth y el Strypa los austro-alemanes concentran ahora numerosos contingentes para ver el modo de derrotar á los rusos y recobrar las posiciones de que éstos les desalojaron no hace muchos días.

En Dwinsk y en Smorgon tienen éxitos parciales unos y otros, pero el resultado final no se vislumbra por parte alguna.

En otros puntos.

En Italia, los italianos se han apoderado de la posición de Pregasina en la zona montañosa del lago Garda, habiendo avanzado hasta las alturas del valle de Ledro, donde se establecieron fuertemente.

En el mar no se registra nada importante, si no es el torpedeamiento del vapor *Transylvania* y que los submarinos alemanes han hundido seis buques ingleses y uno italiano, con un total de 26.000 toneladas.

En el aire los aviones franceses han bombardeado los centros de abastecimiento alemanes de Naiziers y Azoudange y la estación de Avricourt.

También han bombardeado la población de Treves.

Cerca de Courtray hubo una lucha

aérea entre un aeroplano francés y otro alemán, quedando el último destrozado.

En Souain fué destruido un aeroplano francés.

En los Dardanelos no ocurre nada de especial mención.

PEDRO DE LAGASCA.

TODO SEA POR DIOS

Nuestros compañeros en la Prensa.

Dice *El Imparcial*, reseñando un banquete de la Juventud liberal:

"Al final varios fotógrafos de periódicos ilustrados tiraron sus placas."

Por lo visto se les estropearon.

Leemos en una revista de toros de *El Debate*:

"Segundo. Negro. Joselito párale los pies con varios lances, terminando con un abanico."

Sin duda se acaloró mucho el diestro cuando tuvo que recurrir al abanico á última hora.

De un telegrama del *A B C*:

"El Rey tomó un ligero descanso en la Casa Consistorial."

¡Cielos! ¿Con qué lo tomaría? ¿Con tenedor ó con cuchara?

Bebed las nuevas

y ya célebres

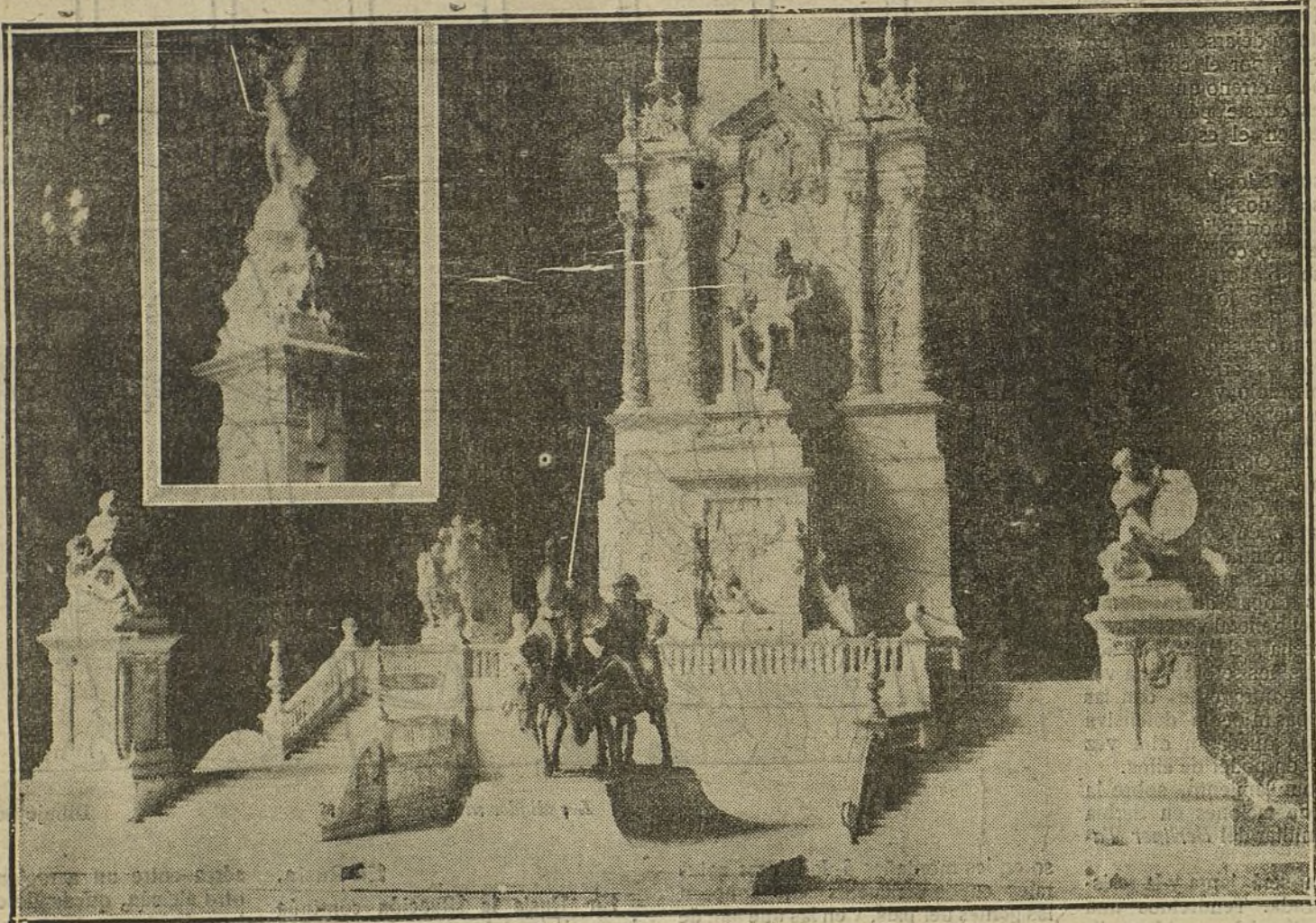
AGUA DE MORATALIZ

Dirección general y Depósito central: Barquillo, núm. 4.—MADRID

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

... UN RIVAL ...
DE "PELADILLA"

Coullaut Valera y su tarta.



Aneproyecto del señor Coullaut Valera. (Premiado).

Ya se conoce el fallo del Jurado que examinó los 53 anteproyectos de monumento á Cervantes que estos días han estado expuestos en el Retiro. El fallo ha sido tan absurdo como la Exposición y como casi todos los bocetos. Gracias á él han obtenido el primer premio los señores Inurria y Anasagasti; el segundo, el Sr. Coullaut Valera, y el tercero, los Sres. Broz y Ferrant.

Esto es como para volverse locos, y nosotros no queremos que pase la monstruosidad sin nuestra protesta y sin nuestros comentarios. Bien está que se premie la obra de Inurria y Anasagasti, que era de las mejorcitas que se presentaron. Pase que se lleve un pequeño galardón el proyecto de Broz y de Ferrant, que resulta casi casi decoroso. Pero lo intolerable, lo inadmisibile, lo estupendo, lo que da patente de ineptos y de profanos á todos los señores del Jurado—desde Rodríguez Marín hasta el último mono—es el haber considerado digno de recompensa el ramillete de confitería confeccionado con guirlache, crema, huevos hilados y chan-

tilly por el cursi, empalagoso y almidonado Sr. Coullaut Valera. Eso no tiene nombre. Eso es una vergüenza y una batatada. ¡Bien ha quedado el Arte, amigos!

Al Sr. Coullaut Valera va á haber que declararle «peligro nacional». Sus esculturas van inundando parques y jardines y acabarán por convertir Madrid en un puestecito de «anti boniti y birati» de esos de á treinta céntimos la pieza. *Los chispes*, *Campoamor* y *Mesonero Romanos* eran ya la deshonra de la corte. Bueno; pues por si esto resultaba poco, salimos ahora dándole un premio á ese proyecto de monumento, relamido, ridículo, insoponible, tarta de repostería indigna del genio de Cervantes y de la grandeza del *Quijote*. ¿Como el Sr. Rodríguez Marín, á quien andan llamándole culto, sabio, insigne y otras lindizas desde que escribía epigramas verdes en O-una, se ha atrevido á votar por ese ramillete empachoso? ¿Puede afirmar el Director de la Biblioteca Nacional que el Sr. Coullaut Valera sabe quién era el Principe de las letras castellanas? ¿Puede, sobre todo, decirnos si cree que el au-

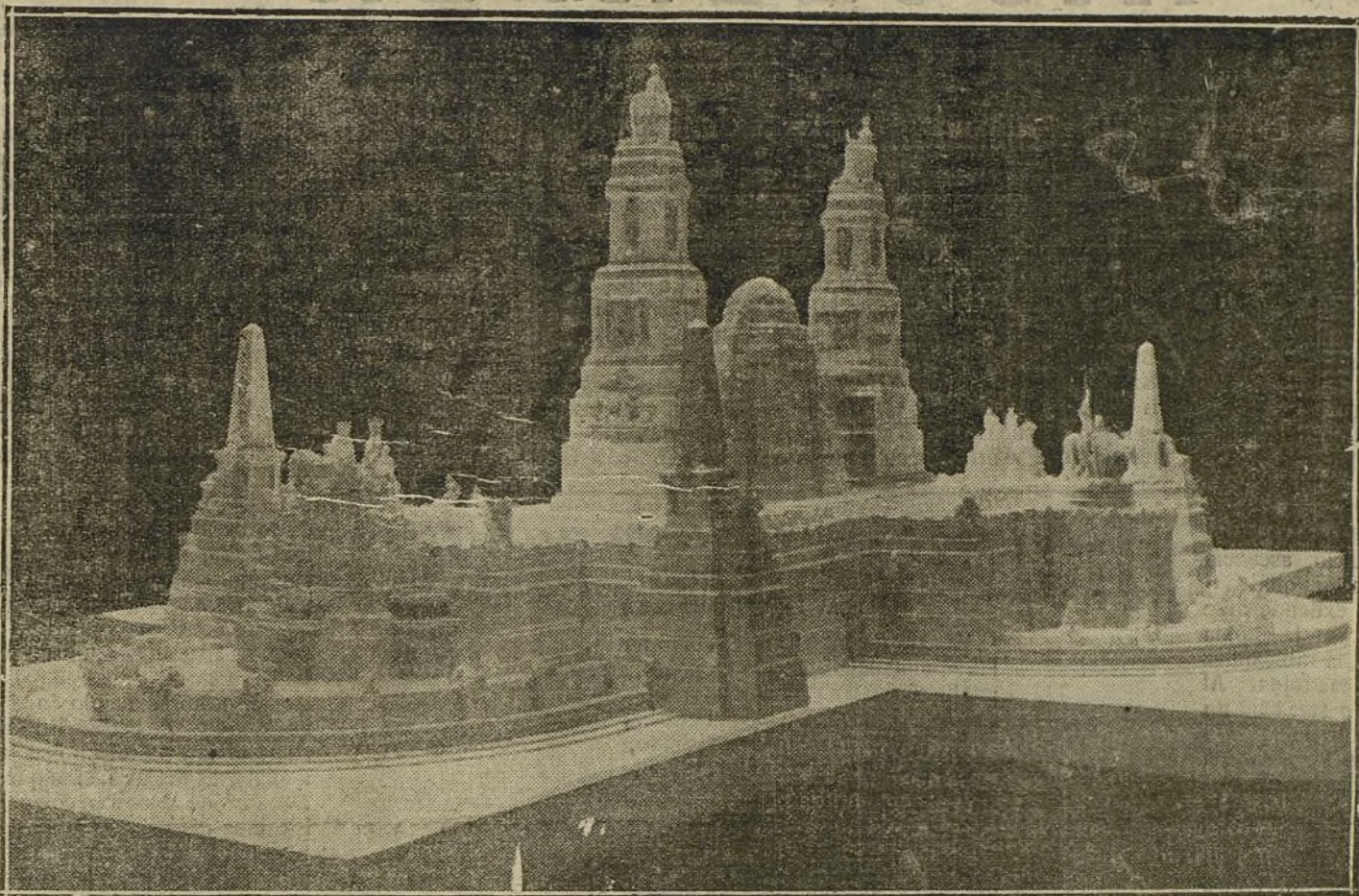
tor de los bajorrelieves que *deslustraron* tantas páginas de *Blanco y Negro* se ha enterado de lo que se quiere representar en el monumento que se proyecta?

Porque el Sr. Coullaut, en su obra, se ha limitado á colocar una figurita de Cervantes—copia ridícula de la estatua que al autor de *La gitanilla* se le erigió en la Habana,—otra figurita del *Quijote* y de Sancho y una colección de muñequitos simbolizando diversos personajes de las *Novelas ejemplares*. Y eso estará muy bonito para encima de una chimenea ó para una vitrina de gabinete cursi. Mas para honrar la memoria del coloso español; para perpetuar en mármol la riqueza y la sonoridad de nuestro idioma; para enaltecer las glorias de la literatura hispana; para asombrar al mundo con un alarde suntuoso de arte y de grandiosidad; para cantar el espíritu recio y formidable de nuestra raza; para todo eso que era, según la convocatoria lo que se perseguía con el monumento la obra de Coullaut Valera resulta de una insignificancia y de una mezquindad sólo comparable á ese otro castillito

de crocante que presentó en el concurso el estupendo y enciclopédico aristócrata señor Duque de Tovar, pintor, escultor, músico, poeta, sabio, granadero, socialista, abogado y bibliófilo, todo en una pieza.

GIL BLAS cree que esto es una burla intolerable. Ya en nuestro número anterior afirmábamos que el proyecto de los grandes artistas Capuz, Julio Antonio, Romero de Torres, Anselmo de Miguel Nieto, Florez, Moya del Pino, Zaragoza, Huerta, Arteta y otros varios, era, no ya el mejor de los que figuraban en el concurso, sino el único digno de la grandeza al homenaje á Cervantes. Ese monumento clásico, severo, sobrio, decorativo y español, ha sido injustamente desdénado por un Jurado torpe ó ignorante. Hay que decirlo claro, aunque se tome á pasión nuestra lo que solamente es sinceridad artística.

Creemos que debe anularse el concurso y convocarse otro si se quiere hacer algo serio y digno del genio que dio vida á *Don Quijote de la Mancha*. Conformarse con que éste sea interpretado por el Sr. Coullaut Va-



Anteproyecto de los señores Broz y Ferrant. (Premiado).

lera, es una sandez. El Sr. Coullaut Valera sirve, todo lo más, para adornar con unos menigotes de barro alguna poesía de los hermanos Quintero; dicho sea sin ánimo de ofender á los ilustres autores. Pero... ¿para hacer un monumento á Cervan-

tes? ¡Válganos Dios! ¿Quién puede sostener eso?

GIL BLAS piensa redactar una protesta contra el absurdo fallo del Jurado en este concurso de anteproyectos. La enviaremos á todos los Centros literarios y ar-

tísticos; recogeremos cuantas firmas podamos, y elevaremos dicho documento al Ministro de Instrucción pública ó al Presidente del Consejo. Y no la elevaremos al Rey porque hemos dicho muchas veces que España debe ser un país constitucional y que el Rey no puede mezclarse en estas cosas. Si no, ¡vaya si protestáramos ante Don Alfonso, cuyo sentido del arte ofenden quienes afirman que se entusiasma con el proyecto de Coullaut Valera!

Hay que intentarlo todo antes de que prospere la monstruosidad que acaba de realizarse.

Aquí están las columnas de GIL BLAS para acoger las iniciativas de cuantos quieran salir en defensa del arte y de la memoria de Cervantes. Es muy posible que no logremos nada. Pero nos quedará el consuelo de haber protestado contra este último atropello, que nos tumbaría de risa si no nos produjese tanta indignación.

ENRIQUE TROMPETA

Muy pocas palabras en memoria del gran periodista. Andan tan desprestigiadas estas alabanzas de última hora, que nos parece ofender la memoria del queridísimo compañero consagrarle las eternas frases manoseadas y resobadas. No hay, quizá, en nuestro Diccionario vocablos bastante sinceros para expresar lo hondo y lo íntimo de nuestro sentimiento.

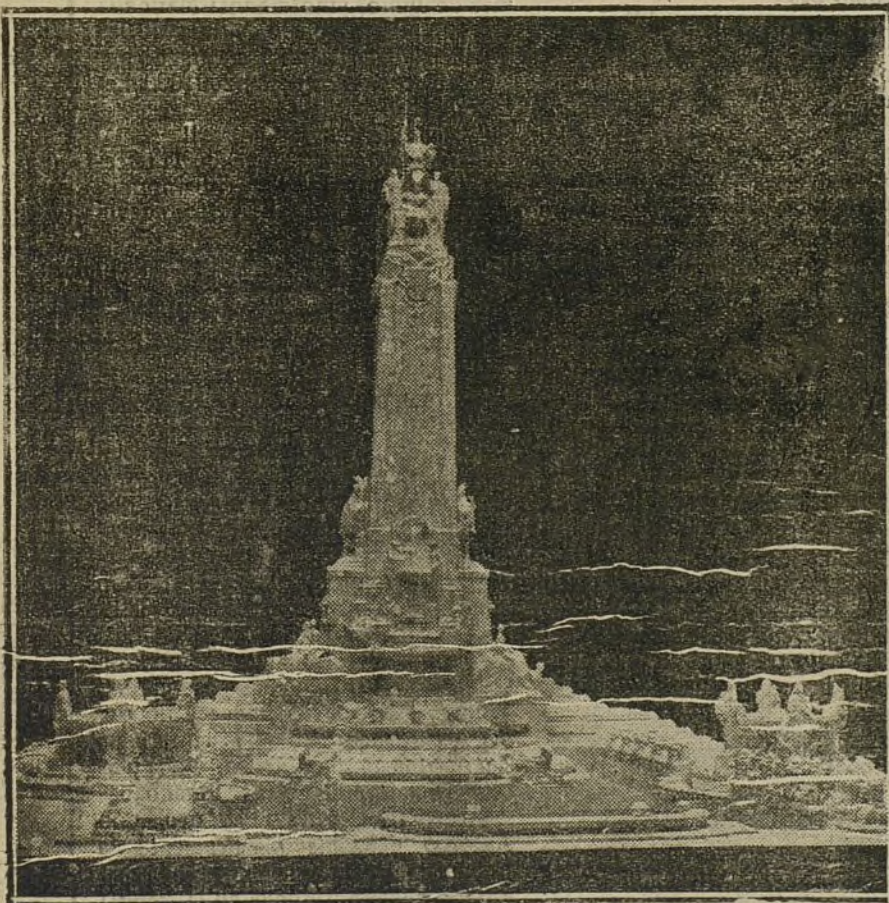
Trompeta fué bueno, fué honrado y fué inteligente. Lega á su hijo, por toda fortuna, un nombre inmaculado y una memoria venerada por todos. Era espejo de periodistas, flor de caballeros, modelo de hombres de bien. Honró la profesión y pudo brillar con luz propia en *El Liberal*, junto á maestros como Alfredo Vicenti.

GIL BLAS llora la muerte de Enrique Trompeta como se lloran las desgra-

cias que nos atañen directamente. Decirle á la familia del insigne camarada y á sus compañeros de redacción cuánto nos aflige su pena, se nos figura inútil. El recuerdo del periodista honrado vivirá siempre entre nosotros, y de él tomaremos ejemplo para no dejar en nuestra última hora ni enemigos ni odios.

¡Descanse en paz el buen compañero!

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba é no queramos publicar.



Anteproyecto de los señores Inurria y Anasagasti. (Premiado).

MISCELÁNEA

COSAS DE AQUÍ Y DE ALLÍ

El suicidio de la neutralidad.

A fines de Septiembre, cuando empiezan a negrear las uvas en los viñedos y las parras se abaten al peso de los racimos, volvía yo, de regreso de un pueblito costero—un ensueño de égloga,—hacia las áridas velazqueñas de Madrid.

No se por qué ni á qué fué debida mi detención en Santa Marina la Real, que algún nombre ha de tener la industriosa y fabril villa castellana. El caso es que una tarde tibia, llena de serenidad y fragancia, jinete en un caballo cojibranco y lacio, ascendía cuesta arriba por la carretera que conduce á dicho lugar. Se extiende ante la vista y para regalo, por la tupida celosía de los castaños, la rubicundez ondulatoria de unos rastrojos. Al fondo y un poco al Noroeste, bajo un cielo azul y bañada en un sol pálido y enfermizo, se yergue la pincelada oscura y densa del caserío. En medio, firme, enhiesto, símbolo de una raza, la cúpula y la réplica—á un tiempo ambas—de un campanario. A la izquierda otro campanario; otro á la derecha. Una ermita en los arrabales. Bajo un puente de la época romana, el río desanilla la cinta pulquérrima de sus aguas, blancas como la nieve blanca. Y las aguas cantan la sempiterna trova, siempre igual y siempre distinta y siempre evocadora.

Ya á la entrada, frente á una gigantesca cruz, cuyos pétreos brazos diáfanos rechazar la cordialidad del abrazo, vi un caserón ruinoso, y lo que es peor, deshabitado, triste, silencioso. Al través de la sucia y rota cristalería de sus ventanos, un tanto vago en la penumbra, se adivinaban, más que se veían, el cuero de unas correas ó los dientes de una rueda. A veces, también, á un extremo de la nave, se oteaba el desnudo tablero de un telar. Pero todo ello, maquinarias, bancos, techo, suelo, cubiertos por el polvo ó por las telarañas. Daba la impresión de algo que, pudiendo ser, no es, porque así se lo propusieron.

—Diga usted, buen hombre, ¿quién es el dueño de esa fábrica?—pregunté á un individuo encenque y fachoso, que, apoyado en un guardacantón, abiertos los relucientes ojillos, se hacía la ilusión de vivir.

—Esa fábrica... antaño fué de don Antonio, el del Castillo; hogafío no le puedo decir—contestó despacioso, quieto en su asiento.

—No tiene dueño!—repliqué extrañado.

—¡Ph! Eso le pasa á la de D. Miguel y á la de Currito...—siguió enumerando impertérrito, sin hacer caso de mis gestos de asombro.

—¿Es que no hay trabajo?—traté de inquirir.

—Como haber, sí que le hay. Ahora que con esas cosas de patronos y obreros, y de que si el agua, y de que si la lana...

—Sin embargo—insinué,—este año se habrá trabajado; y con lo de la guerra...

—¡Qué! Menos que nunca.

Se interrumpe de súbito, inesperadamente, cortando la conversación. Le llama un mozo, ancho de espaldas, cetino de cara, desde la vecina

taberna, que muestra á la puerta una banderola roja. Dentro veo dos, tres, cinco mozancones, jarro en mano...

Y avanzo por el pueblo. Callejas planas, cortas, descurridas y con casas de uno y dos pisos—éstas en minoría.—A excepción de unos cuantos perros famélicos, nadie transita. En la plaza distingo hasta cinco personas; un cura rollizo, lustroso; un señor esquelético y afilado en el vestir; una mujeruca que se arrebujaba en un manto

Me repantingo en el sillón, encendamos unos cigarros y escucho. Estamos en el casino de Santa Marina la Real. La sala, única—olvidando la del juego,—es reducida y de harto dudosa ventilación. La araña central, que desaparece tras una gasa rosácea, ilumina, á trechos, un velador ó un cortinón. Las mesas ocupadas, que son las del rincón, lo están por jugadores de tute. De espaldas al piano y medio sostenido por él, un camarero, sin otros atributos de su oficio que el blanco paño, sonríe estúpido é inconsciente...

—... Mire usted, la ruina, el desba-

las otras formadas por pequeños fabricantes les ayudaban, y en una ocasión hubo que acudir á las de Cataluña, en la última guerra carlista.

Se detiene para dar una chupada al cigarro, cuya ceriza viene á caer á nuestras rodillas. Abajo, en la plazuela del Cristo, alrededor de la cantarina fuente, se mueven unas sombras, ¡tal vez acechando un amor! El rumor de las pláticas es turbado por la voz gangosa y destemplada del sereno:

¡Ave María Purísima! ¡Las diez y... rub! doo!

—Aquel relativo bienestar, que constituía el pan de tanta familia, era demasiada felicidad para los vecinos de Santa Marina la Real. De pronto, un día, no se ha averiguado cómo, surge una diferencia entre D. Antonio y Currito...

—Aprovechada cada uno para su medro particular—apunto, penetrado de la situación.

—Eso hubiera sido lo lógico en cualquiera otra parte. En Santa Marina la Real, no sólo no se lucró uno á expensas del otro, sino que los dos, á fuerza de absurdas competencias y groseras discusiones y hasta una riña—un domingo se pegaron en el atrio de la iglesia, á la salida de misa mayor,—se hundieron, y con ellos nos hundieron á todos.

Estas palabras son ahogadas por los gritos de los jugadores. Parece ser que uno de ellos, según afirma su contrincante, ha acusado indebidamente las cuarenta. Al fin, gracias á la intervención del camarero, se llega á poner en claro la respectiva honradez de los jugadores; pero no la de la jugada.

—Con esto de la guerra está ocurriendo una cosa chocantísima—continúa mi informador reanudada la charla.

—¿Sí?

—Al principio de verano, por el mes de Junio, vino á Santa Marina la Real un alto personaje de una de las potencias beligerantes, encargado por su Gobierno de comprar 200.000 metros de tejidos.

—¿¡Doscientos mil metros!!

—Y no paró ahí. Además, la tercera parte del pedido la pagaba por anticipado, y el resto al contado y sin descuento.

—¡¡¡Strán trabajando día y noche!

—Pues no, señor. Aún no se han decidido ni los patronos ni los obreros. Hoy se reúnen, aquí, por sesenta ú ochenta vez.

—¿Es posible!

—Y tan posible...

A las once entraron. Se diferenciaban los obreros de los patronos en que los obreros no llevaban cuellos planchados y los patronos sí, y de pajarita. Por frases sueltas, cogidas al azar, comprendí que no había dado comienzo la sesión. Se porfiaba, aduciendo sutiles razones, que uno de los fenómenos, no sé cuál, era superior á su émulo. A seguida se pasó á loar las hazañas de los alemanes, ponderativos de "sus gallardías colectivas, fiel reflejo—argüía Currito—de la personalísima entereza del Sol erano..."

Al retirarme, cerca de las dos, don Antonio describía plásticamente la hermosura apetitosa de una cierta señora, á quien burló, allá en la capital de la provincia...

TEODORO MUÑOZ CREGO.

Nada; no ocurre nada.

(ELEGÍA DE UN INGENUO)

Ya estoy solo, otra vez, como temía.
Huyó aquella mujer que ha poco tiempo me juraba, falaz y zalamera,
así, sencillamente, "amor eterno..."

Por la calle camino atolondrado,
—miserable cautivo del recuerdo—
pensando en un rincón de la Moncloa
erizado de zarzas y majuelos,
donde la gentilísima
(iba á llamarla ingrata, y no me atrevo)
me hizo alabar la clásica enramada
y—lo que me subleva—el arroyuelo!..

¡Adiós ofuscación encantadora,
cursi lirismo que me hiciste bueno,
paseatas, crepúsculos, piropos
y la oportuna magia de un silencio!
¡Ya no se encenderán en mis pupilas
las luminarias de sus ojos negros,
ni rozará mi frente, blandamente,
el ébano sutil de su cabello!

¡Aquella mano blanca, que escondía
la rosa de un adiós en el pañuelo;
manecita, embeleso de gitanas,
que enjoyé con las yemas de mis besos!

Pues bien; todo ha pasado, como pasa
los amores, las horas y los sueños.
Amargo tengo el corazón, y en sombra,
quisiera declamar... y balbuceo.

Nadie nota mi pena, ni pregunta:
—¿Cómo van esos duelos?
Me dan un cigarrillo; charlan mucho
de toros, de política, del tiempo,
y después me abandonan, tan tranquilos,
bajo la indiferencia azul del cielo...
Nada, no ocurre nada. El mundo vive
y yo sigo viviendo.

¡Ni se hunde la tierra, ni los astros
dejan de recorrer el firmamento!
El mar no ha rebasado sus orillas;
los terremotos duermen en silencio...
Pues, señor, por lo visto, estar sin novia
es el más baladí de los sucesos!

E. RAMÍREZ ANGEL.

verde y con flecos, y... un chicuelo. Una moza jarifa, coloradota, á la cadenera el cantaró.

Al promedio de un pasadizo lóbrego, húmedo, melancólico, pegado á las vidrieras de un balcón, una muchacha—toda ojos—espiaba mi paso...

—...No; no le dé usted vueltas; aquí es imposible la regeneración—comenta dolorido mi interlocutor, que es un muchacho estudiante en Madrid y despierto y agudo de inteligencia. —Acaso con un esfuerzo de voluntad. Intentándolo...—exclamo.

—Le repito á usted que es imposible. Mire usted...

ajuste, la muerte de Santa Marina la Real data de lejos. Cuando tenía yo diez ó doce años, es decir, hará unos catorce aproximadamente, se tejía en seis fábricas, y con especialidad en las de D. Antonio y Currito.

—¡Ah! Luego esa falta de trabajo... —Ganas de hablar. En tiempos de mi abuelo, y todavía en los de mi padre, se contaban 16 fábricas, excluyendo la estambrera.

—Diez y seis fábricas en Santa Marina la Real!

—... Como le iba á usted diciendo, de aquellas seis fábricas se trabajaba á diario, sin descanso, á destajo, en las de D. Antonio y Currito. Ya ve usted si les agobiaba el trabajo, que

LOS LIBROS

Páginas breves.

Libros...

Tengo la mesa atestada de ellos; como es un poco pequeño, este tablero donde trabajo con tantas alternativas de tiempo y de constancia, apenas queda un lugar para escribir mis cuartillas.

Alguna comedia empezada; dos ó tres borradores que no corrijo nunca, que no corregiré tal vez; y retratos, muchos retratos, de cómicos, de mujeres de teatro, que se mezclan con un tomo de cuentos de Grimm, comedias de Sófocles, de Calderón, de Shakespeare, libros diversos y revistas españolas; todo en desorden, como leo, como trabajo y como vivo.

Enfrente hay un retrato que me interesa más que todos; es de una mujer rubia, menuda, que parece mirarme indulgente con sus grandes ojos de esmeralda: una mirada en la que hay un poco de perdón para mi modo de vivir.

Muchas veces creo amar estos libros, tanto, que me olvido de las cuartillas mucho tiempo. Luego tengo remordimiento y enojo contra ellos, pero pasa muy pronto. Estos libros son mis amigos, mis hermanos, los que traen con el olvido una paz deseada; los que esconden á mis ojos, eternamente abiertos á una luz nueva, la vi-

sión de otros tiempos, de tierras, de países, que yo recorrería, en un afán inagotable de ver nuevos horizontes, quizá sin detenerme demasiado en cada uno de ellos...

Cada libro que abro es como una virginidad que se sacrifica al ansia de gozes renovados; cada página una nueva ciudad, un horizonte, un cielo, una vida sin descubrir, que me hace poseedor de su secreto.

He aprendido á amar á Castilla; esta está tierra incomparable—llanura gris, páramo yerto, tierra de grandes hombres y de místicas vocaciones, en muchos de esos libros que tengo á mi alrededor, que son para mí como el alto mirador de la torre de marfil, como el ventanuco de mi mundo interior, desde el que veo el panorama de la vida como una visión lejana y trágica que fuese dejando en mí el prematuro amargor de la tragedia de la raza.

Porque es para mí la vida—cristalizada en estos papelotes—como algo entrevisto que no es de este mundo, porque yo quisiera verle noble, leal, desinteresado, y no maltrecho y caído, sin gobierno, sin rumbo, como bajel sin timón.

Acaso esa comedia diaria en que los personajes son, mercaderes los unos, tontos ó malos los otros, torpes los demás; esa comedia en que las gentes, como el Arlequín de la farsa italiana, llevan los bolsillos llenos de órdenes y contraórdenes, en que la

justicia queda sometida al favor, puede ser real, puede ser verídica?... Comprendo la existencia de las guerras, el afán de destrucción de algunos hombres. Yo me sentaría á leer, gozosamente, sobre el montón de escombros que formase el mundo viejo al impulso de un mundo mejor, con vigor y fuerzas nuevas...

Por aborrecimiento á esto me he forjado—como un iluso, ya lo sé—esa otra vida que me aleja un poco del cómico, que es injusto y torpe; del literato que ha triunfado, que es vanidoso y vil; del editor y del empresario, que son ricos y son estúpidos y brutos... Y como en esta vida se está tan solo, yo, que aborrezco la soledad, he hecho esta gran amistad con los libros, que son el único rival del que no tiene celos la mujer que uno quiere...

Es el libro un gran panorama universal; en él están los malos, están los que sufren; el placer, un poco neurótico, un poco torpe; está la ciudad, el pueblo y el campo; el río, el mar, el llano, la montaña; la iglesia, que tiene un esquiloncillo con una voz como de plata, que se extiende entre los robledales cercanos, y el Monasterio, alto, solitario en la paz del yermo, cuya campana, lenta, sonora, sube, se eleva en una gama de sonidos hacia el azul... En una página hallaréis al leproso, en la inmediata al sano de cuerpo; y en esta y

en la otra, al que llora, al que blasfema, al hombre y á la mujer... ¿Quién escribirá el libro en que estén todas las cosas, sin orden, al azar, como en el mundo; el libro sin argumento, en que junto á un árbol medite un hombre ó junto á un lecho sufra una hembra, y el cielo sea cielo, y el viento ráfaga ligera que cambia el barómetro y aleja los malos pensamientos, en que aparezca la grandeza de Dios junto á la pequeñez de su obra?... ¿Quién hará ese libro?...

Siendo muy pequeño, mi madre puso en mis manos un libro: el primero. Yo no sabía leer, pero me agradó aquel montón de hojas de papel prisioneras entre dos cartones pintados; luego, con el tiempo, supe que aquel libro hablaba de Dios.

¿Cuál será el último libro que lea? No sé. Seguramente habrá de ser ese eterno libro en que veo á Castilla seca y abandonada, sola, sin gentes ni casas, durante muchas leguas. Alguna vez una cigüeña, un ave negra, muy arriba, plana, majestuosa, cruzando sobre el yermo...; ni un arroyuelo, ni un árbol. Únicamente al final, sobre una mole gris, una cruz de piedra también sola, perdida también en la llanura como un símbolo.

EDUARDO M. DEL PORTILLO.

Redacción de «Gil Blas».

Gravina, 11 triplicado.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

La suspensión del domingo.

Empresarios, toreros, apoderados y aficionados. ¿Quién tiene razón?

El domingo, sobre los carteles anunciadores de una corrida en que figuraban el fenómeno del acero y el fenómeno del percal con Manolo Bomba, en calidad de lechuga entre col y col, apareció el siguiente aviso de la Empresa:

“De orden de la autoridad, la corrida anunciada para hoy se ha suspendido por negarse los diestros Pastor y Belmonte á torear tres toros del señor Duque de Veragua, con que habían sido sustituidos otros tres de los herederos de D. Vicente Martínez, desechados por los veterinarios. Los poseedores de billetes podrán recoger su importe en el despacho de la calle de la Victoria, hasta las ocho de la noche.”

Revuelo general: que si Pastor y Belmonte no quieren matar sino monas; que si los veterinarios habían rechazado por minúsculos á tres cornúpetos de D. Vicente Martínez; que si la Empresa no tenía culpa; que si los toreros estaban en su derecho; que... ¡la mar!, y el total una corrida suspendida y el sol aburriéndose en lo más alto del cielo azul, sin poder presidir su fiesta favorita.

¿Qué había ocurrido? Pues, sencillamente:

que desechados tres toros de D. Vicente Martínez la Empresa intentó sustituirlos con tres del Sallillo, negándose á ello el ganadero; que los sustituyó al fin con tres de Veragua, y entonces negóse Belmonte á torear, porque se habían anunciado Martínez y no veraguas, y Vicente Pastor hizo se solidario de su compañero. Los diestros se empeñan en cobrar sus honorarios como si hubieran toreado.

¿Quién tiene razón?

Desde luego la Empresa no la tiene. Este es, en general, uno de nuestros principios fundamentales.

Nosotros creemos en Dios y desconfiamos de sus ministros y de todos los ministros; creemos en la inmortalidad de la materia y en la eternidad del espíritu; negamos la autenticidad del café del café; negamos el talento poético de Salvador Rueda; negamos la bondad de los productos de la Tabacalera, y afirmamos la sinrazón de todos los empresarios, de toros, teatros, circos y Casas editoras.

El empresario es un ser inútil que no hace nada, ni sabe nada, ni expone nada, como no sea su dinero ó el del primo que se lo facilitó. Es un jugador que juega con menos peligro que el que pone sus monedas á un número de la lotería, á un color de la ruleta ó á una carta del bacarrat.

El torero expone su pelleja, y con el torero, el monosabio y hasta los mozos de plaza; el autor dramático,

el cantante y el cómico se exponen á un pateo; el empresario no se expone á nada. Para ser torero hay que tener valor; para ser monosabio, agilidad; para ser carpintero y componer la valla hay que haberle dado á la garlopa y al martillo; para ser cantante hay que tener voz; para ser cómico hay que tener gracia y temperamento; para ser autor dramático hay que saber leer y escribir por lo menos; para ser empresario no hay que saber nada, y sólo hace falta tener dinero ó conseguirlo y ponerlo á usura en un negocio.

Y como los autores, los actores, los toreros y los acróbatas, podrían ser á la vez empresarios y embolsicarse lo que ganan con el sudor de su rostro, el empresario á secas, que no suda, es un ente inútil y abusivo que nunca tiene razón.

Esto en principio general. Veamos ahora el caso particular del domingo.

Los toreros se habían comprometido á matar toros de D. Vicente Martínez; pero como resultaba que no iban á matar sólo toros de Vicente Martínez, porque la Empresa no tuvo cuidado de procurárselos buenos, se negaron á cumplir un compromiso que no habían contraído.

Juan Belmonte hizo perfectamente; los malintencionados dicen que le tuvo miedo á los toros de Veragua; bueno; él no ha dicho eso, porque no le hace falta declararlo; ha dicho que estaba contratado para matar dos de Martínez y no uno de éstos y un Veragua y... ¡que tijeretas habían de ser! Juan Belmonte tiene razón. Tan de tibia són los veraguas como los Mar-

tinez; pero él se atuvo á la letra del cartel. Si se contrata á un tenor para cantar *La Traviata* y luego resulta que ha de cantar *La Tosca*, el tenor está en su perfectísimo derecho de argumentar que eso no era lo pactado y que “no le da la gana de cantar.”

Vicente Pastor no hizo sino seguir á su compañero; según algunos, pudo Vicentillo llenarse de gloria matando las reses que su rival se había negado á matar; pero Vicente es un hombre serio, un buen compañero, y desoyendo las exhortaciones de cuatro, que son valientes con el corazón ajeno, ha dado una prueba más de su seriedad, de su modestia y de su compañerismo. Vicente y Juan, han tragado ya muchos paquetes, cuando el cocido estaba inseguro y su fama no se había echado á volar. Ahora ya no quieren tragárselos. Cuando un artista puede agarrarse á un pretexto cualquiera, como á un clavo ardiendo, para cobrar de la Empresa sin trabajar, debe hacerlo. Lo demás es tonto, y siendo torero, y corriendo en ello peligro la vida, architonto. Vicente Pastor y Juan Belmonte tienen muchos pelos de torero—¡toda la coleta!—y ni uno sólo de tonto. Deben cobrar... y debe cobrar Manolo Torres, que no ha dicho esta boca es mía en este pleito.

Total, que se suspendió la corrida; que nosotros dormimos; que todo esto se nos importa una higa, y que si la Empresa dejó de ganar unos cuartos, bien empleado le está.

El empresario no sabe nada, no expone nada, no hace nada y no tiene derecho á nada.

CURRO UGILLÉN.

mente, y como no ha tenido para ayudarse ni una mala concejalia, así se ha visto él.

Como el hombre, y sobre todo el hereje, es un ser ambicioso, Nakens ha trabajado toda su vida catorce ó quince horas diarias para pagarse un cuarto de diez durazos y hacer al día de una á dos comidas; mas no siempre ha podido torcer hasta tal punto la voluntad de Dios, que lo puso sobre la tierra con la misión definida de calumniar al clero y, naturalmente, de purgar su conducta nefanda. ¡No que no!

Y Nakens, cuando después de haber hecho toda clase de equilibrios para sacar á fuerza de vender *Motines* el capital preciso, se ha visto en un aprieto, ha elegido entre los dos procedimientos que le quedan para sacar dinero á quien no lo encontró en su negocio: el de pedirlo.

Este Nakens siempre tan original.

Es decir, pedirlo hasta cierto punto. No por tratarse de quien se trata vamos á decir una cosa por otra, y sobre todo cuando ya

verán ustedes cómo la pura verdad, tan mala les parece bien.

Cuando Nakens ~~tiene~~ para dinero imprime libros que escribe él y edita alguno de los que otros impíos escribieron; cuando no tiene nada de dinero los anuncia á mitad de precio y los vende tan pronto como encuentra quien se los compre.

Pero lo gracioso es que los anuncia diciendo en *El Motín* una cosa así: «Me hace falta dinero, porque tal proceso ó tal embargo—ó cualquier otro suceso análogo que «compincha» con los Juzgados suele justificar—me ha dejado con el día y la noche. *El Motín* tira poco y voy á ver si me compran ustedes á mitad de su precio tales ó cuales libros.» ¿Han visto ustedes desahogo por el estilo? Es natural que los republicanos no quieran nada con un hombre así. ¡Hay formas, señor, hay formas! Porque todos los republicanos de primera fila pedirán, digo yo. Y, sin embargo, cuando andamos más listos sospechamos cómo y á quién; pero ¿saberlo? ¡En la vida!

Menos mal que ni aun así ven-

de Nakens todos los libros que quisiera, y, además, se expone á ~~ver~~ *El Correo Español*, que no se deja engañar por las apariencias, diciéndole en su propia cara que lo que buscaba con esa combinación de los libros y esos anuncios era dinero.

¡Bien le cogió *El Correo Español*! ¡Bien!

Creo que ya he dicho que, á pesar de tanta malicia, Nakens no suele vender nunca los libros que necesita vender para salir del apuro en que se encuentra. O en que dice que se encuentra, que á mí no me la da.

Otro tanto le sucede con hojas, folletos, almanaques, caricaturas y otras cosas que publica y que, para ser escritas por herejes, no están mal. Los republicanos han aprendido bien lo que tienen que hacer cuando Nakens eche mano del engaño de ofrecer libros á mitad de precio. Y no debe ser verdad eso de que hay que perder para aprender, porque los republicanos, que yo sepa, no los han compra-

do en la medida del deseo de Nakens ni una vez siquiera.

No sirve que cuando menos se espera salga un provinciano que, si no es el diablo en persona, es un alma de Dios como el que ha escrito á *España Nueva* proponiendo que para ayudar á Nakens, que no anda bien de dinero y debe sufrir en este mes una operación en los ojos porque está ciego casi, se abra en los periódicos una suscripción para comprarle libros. Quitando á la dicha *España Nueva* que ha publicado la carta en tercera plana con un lacónico «hacemos nuestra la idea», ni un periódico se ha enterado siquiera.

Tampoco esta vez caerán en el lazo los republicanos; los republicanos de viso quiero decir, que los otros, gentes cándidas, están siempre dispuestos á ir á dondelos lleven. Nuevamente demostraron que no quieren nada con Nakens el calumniador, el encismador, y que si es para ayudarle no comprarán sus libros de ninguna manera á su precio ni á mitad de su precio. ¡Si fuera á la cuarta parte!...

CARLOS ROIG.

Música barata

¡Sacrificio!

Al futuro Concejal por Buenavista, don Miguel Tato Amat, en espera de que me deje por embustero.

I

En víspera de elecciones.

—Señor Manolo, cuento con usted.

—De qué se trata?

—Pues que me presento candidato á Concejal. Es decir, me presento... Los amigos, varias personas de arraigo en el distrito, se han empeñado en que yo vaya al Municipio, y no he podido negarme á sus carifiosas instancias.

—Bien, hombre, bien...

—Por otra parte, considero que ha llegado el momento de que la gente sería fiscalicemos en el Ayuntamiento y organicemos de una vez la Administración, juguete hoy de vividores sin entrañas y papanatas sin criterio.

—No está mal pensado...

—Así, pues, espero poder contar con su voto, en la seguridad de que al darme ayuda usted á poner la primera piedra en el edificio de la regeneración municipal. Tanto yo como mis compañeros—porque en este instante hablo en nombre de un numeroso grupo de candidatos que abundan en las mismas ideas—vamos al Ayuntamiento con el firme propósito de hacer administración, administración y nada más que administración. Si nuestros modestos nombres merecen la aprobación del pueblo (acalorándose por momentos), si nuestra honrada candidatura sale triunfante de las urnas, estamos ya penetrados del sacrificio que nos imponemos y nuestra abnegación no tendrá límites.

¡Que nuestros intereses particulares preceden; que nuestra salud se perjudica!... ¡No importa! ¡Todo sea por

Madrid, por nuestro pueblo, que solamente necesita para ser el primero del mundo, cincuenta Concejales que sepan sacrificarse y dar por él la sangre, el alma, la vida!...

—¡Bravo! ¡Vengan esos cincos!... Cuento con mi voto y con toda la fuerza de mi influencia personal.

—¡Gracias, gracias!... Aún hay patria...

II

Mitín electoral.

—Ciudadanos: No esperéis de mí un discurso, porque ni soy orador, ni creo que hayan de ser las palabras el remedio de nuestras dolencias. Pero me habéis hecho el honor de elegirme para candidato vuestro, y no puedo sustraerme al deber de deciros quién soy, de dónde vengo y adónde voy. (Murmillos de asentimiento.—Expectación.)

Soy un humilde ciudadano, sin vanidad ni pretensiones de ninguna clase; vengo de mi casa, donde con el sudor de mi frente me gano el pan de cada día, y voy á la Casa de la Villa para cuidar de los intereses públicos y hacer entrar en aquella caverna sospechosa una oleada de aire puro y un torrente de luz clara por ninguna pantalla disminuida. (Aplausos.—Algunos concurrentes piden candidaturas con el nombre del orador.)

No se me oculta que esto que ahora os digo otros muchos lo han dicho antes que yo, sin que después cumplieran su promesa. Conmigo no sucederá eso. Yo no soy de esos hombres que hoy prometen una cosa y mañana la olvidan. Delante de esa bandera, símbolo de nuestras ideas; delante del retrato de nuestro ilustre jefe, gala y ornato de este salón, yo os prometo, yo os juro que ni vuestros esfuerzos han de resultar estériles, ni vuestras esperanzas han de quedar defraudadas. Lo que os dice mi lengua, de la boca me sale; pero viene del corazón y os responde mi cabeza. (Ovación delirante. Diez ó doce entusiastas suben á la tribuna y abra-

zan y sofocan al orador, que en aras de la idea los deja hacer sin oponer resistencia.)

III

El día del triunfo.

El candidato, ceñido ya con los laureles de la victoria, reparte aquí y allá afectuosos apretones de manos á los electores que acuden á felicitarle.

—No, no; gracias. Toda la gloria es para ustedes, que con tan cívica entereza han sabido hacerme salir del fondo de la urna. Pero, ¡oh, señores! Ahora, ahora comienza la verdadera campaña. Ya verán ustedes cómo entre mis compañeros y yo, igualmente victoriosos, limpiamos aquella Casa, é introducimos un cambio radical de costumbres en la ahora desorganizada administración.

—Así lo espera el pueblo.

—Y así será, cueste lo que cueste y pese á quien pese. Ya se ha acabado eso de considerar el cargo de Concejal como adorno de vanidosos ó disfraz de mal intencionados. ¡Hay que trabajar mucho, mucho, mucho!...

—¡Viva nuestro Concejal!

IV

Cuatro meses después.

De un periódico del mes de Febrero.

“Ayer tarde, por falta de número, no pudo el Ayuntamiento celebrar sesión.”

El mismo periódico al día siguiente: “Ayer tarde, durante la solemnidad llevada á cabo en el teatro Español, el palco del Ayuntamiento estaba rebosante de Concejales.”

El susodicho periódico dos días después:

“A la sesión de segunda convocatoria que ayer celebró la Corporación municipal, asistieron tres Concejales.”

¡Pobrecillos!... ¿Para qué se sacrificarán?...

VICENTE VEGA.

COPLAS

Aquí está Coullant Valera que reluce como el sol en la industria confitera, y hace una estatua cualquiera con merengue y huevo mol. Su monumento á Cervantes, que ha triunfado en buena lid sobre el de otros concursantes, será de los más chocantes que admiremos en Madrid. ¡Oh, ramillete exquisito! ¡Cantar tu hermosura quiero! ¡Resultarás tan bonito en medio de un jardineito de Cecilio, el jardinero!...

Cuando se habló de crisis, se puso Saturnino como quien toma un frasco de aceite de ricino; se descompuso Lema; se echó á temblar Ugarte Burgos tornóse lívido; juró Echagüe por Marte; improvisó Pepillo un madrigal barato y perdió los papele el pobrecito Dato.

Mas renació la calma después de tanto susto. Volvieron los Ministros á respirar á gusto. No hay cambio de Gobierno. No hay quien á Dato venza. ¡Tranquilidad! ¡No hay crisis! ¡No hay crisis! ¡Ni vergüenza!

No preocupa la guerra europea, ni el problema de la emigración, ni que reine la peste en Marruecos, ni que esté en la miseria Galdós.

Pero, en cambio, la gente discute y produce un terrible belén, por si Ildia Belmonte veraguará ó si mata seis toros José.

ALADINO.

CÓMICOS Y DANZANTES

Teatro Español.

Federico Oliver,
dado á los demonios.

En el Español levantan el telón los demonios. Cosa diabólica tuvo que ser, porque aquello no pudo inspirarlo más que el Malo, así, con *M* mayúscula y todo.

A estas horas el paciente y tenaz empresario del Español tendrá los sesos como una devanadera. Habrá tomado todos los periódicos uno por uno, los leerá seguidos, volverá tras de leer los diarios de la noche á tomar los de la mañana, y se alzaría nerviosamente y recorrería á zancadas el saloncillo del Español. Oliver, atónito, hecho un lío, no sabría con qué periódico quedarse.

¿Con qué revista me quedo? ¿A qué crítico me atengo?—gritaría una y otra vez repitiendo frases sueltas de los empingorotados críticos. Como el Cherubini de *El dió de la Africana* interrogaría: "¿Sarà vero, sarà falso; costará caro cantare barato?"

La tragicomedia de Federico Oliver es una funesta equivocación del dramaturgo y una absurda pretensión del empresario.

Caro está que no conocemos bien las costumbres de los "resucitados". Lo que sí podemos asegurar es que aquellos resucitados eran de lo más vulgarcito que se ve por los cementerios. Eran muertos cursilones que preguntaban qué tal había estado de público su entierro y que caían sobre las libretas faltas de peso con el hambre del vivo más vivo.

Adoradores románticos tan temerosos de lo sobrenatural como un poeta espiritista y maridos sin vergüenza que profanan el lecho conyugal ante el cadáver de la esposa.

El público se mantuvo estupefacto durante toda la segunda jornada, sin saber qué hacer ni qué decir ante la elegante capta del Sr. Rodríguez de la Vega y el sudario de Carmen Cobelia. ¡Hay que ver en qué aprietos meten al público los autores modernos!

El empresario del Español ha inaugurado la temporada con una obra suya—*Los demonios se van*—prepara otra obra suya en seguida—*Anibal*—va á reprisar otra obra suya, *Los semidioses*.

El año anterior mantuvo la temporada con la bonita tragicomedia taurómaca, y el año anterior inauguró los estrenos con *La esclava*, suya también.

Al empresario del Español le gustan demasiado las comedias de Federico Oliver.

Oliver es muy respetable y muy talentoso; pero en el teatro Español hay algo más que el insignie autor de *La juerga*.

Desde el telar.

"La llamarada."

Este pobre aprendiz de tramoyista, muy vanidoso, al fin mortal, considerará compañeros suyos á todos los que

en esta simpática tierra de garbanzos se ganan los ídem ya escribiendo; comedias, bien representándolas, cuando poniéndolas en solfa ó levantando y dejando caer los telones. Autores, músicos, cómicos, cantantes, tramoyistas, etc., todos los que del teatro y para el teatro viven son cofrades de un servidor. Servidor es muy presumido, y aunque está muy alto en el telar, aspira á auparse un poquito más, y... que le perdonen la osadía.

Por compañerismo, pues, no diré jamás—en letras de molde se entiende, que la murmuración es libre é inevitable entre la gente de teatro,—no diré jamás, repito, ni media palabra de censura contra las obras de compañeros, compañeritos y maestros. Batir el parche alabando, bueno; para eso estamos y de eso vivimos; censurar no, que parecería tarea de envidioso y de felón.

Ahora bien, como se exclama en los discursos; cuando la obra no sea

menos novelesca, muy del gusto de la gente entrometida y sin sensibilidad.

La llamarada es muy teatral, está construida con muy buena técnica, no es inverosímil y se parece mucho á las obras del Sr. Bernstein.

Con todo esto, el parecido á la manera de Bernstein, la verosimilitud y la teatralidad, queda hecha su *apoplejía*, que dice el representante consorte de una voluminosa cupletista. Sin embargo, insistiré.

¡La técnica, oh, la técnica!

D. Miguel de Unamuno, aquel sabio socarrón y humorista, crítico honrado y severo, dijo en una ocasión, honrando la memoria de Ibsen con un sabroso artículo:

"... No he de hablar de su estilo, pues, ni de su técnica. No sé qué tal es su técnica teatral, ni me importa saberlo. La técnica teatral y todo ese galimatías de si un asunto es ó no dramatizable, se reduce á la mezquin-

segundo acto de *El ladrón*, en que marido y mujer, si no precisamente los trastos á la cabeza, se tiran á la cara, en un maravilloso diálogo de alcoba, todas sus desvergüenzas y miserias, que no tienen ningún interés artístico.

¿Que el teatro es la vida, la verdad, la pasión y el interés? La verdad no es siempre arte, y el interés y la pasión son de muchas clases.

Entre el teatro de los griegos y el de los señores Bernstein, Kisternmarker y compañía, apenas si hay disparidad: violencias en ambos, interés y pasión; pero en aquél eran dioses con coturno y carátula los que discutían en exámetros con pasión y con interés artístico, y en el tinglado de los señores Bernstein, Kisternmarker y compañía son damas impúdicas, conquistadores de salón, banqueros, usureros y pisaverdes, con malas pasiones, los que se insultan, empleando el más grosero de los vocabularios, ó dicen *boutades* mientras toman el te. Por lo demás, los señores Bernstein, Kisternmarker y compañía, son Esquilo, Sófocles y Aristófanes vestidos de levita y con una camelia en la *boutonnière*.

¡La vida, la verdad! Cuando haya en una comedia mucha vida y mucha verdad, y el arte no parezca por parte alguna, ¿qué se habrá conseguido?

Si de verdad tan sólo, y de verdades violentas y criminales ha de formarse el teatro, tanto da en vez de retorcerse la mollera urdiendo tramas, trasladar á la escena las sesiones públicas de un tribunal con todo su desfile de reos, defensores y testigos. Eso tendrá mucho interés; tanto interés como la narración de *el crimen de ayer* confeccionada por un repórter hábil en un rotativo cualquiera.

Aunque soy tramoyista y en el telar estoy, no me siento tan alto, pobre de mí, que pueda como el gran D. Miguel, desdeñar en absoluto la teatralidad; al teatro se dirigen mis aficiones, y para él escribo, y bien está la teatralidad cuando viene en auxilio de un gran pensamiento y de una intensa poesía. Nadie más teatral, más escénico, que Shakespeare; pero, miren ustedes por dónde, Enrique Ibsen no acertaba con el rompecabezas de la técnica, y sin embargo, llenó con su teatro todo el siglo XIX.

Aquí en casa, cuando no piensan hondo y no realizan una gran labor de arte Benavente y Galdós—otros artistas y pensadores serios no van al teatro porque la admisión de una obra es labor de visiteos y antesala y hasta de intriga;—aquí en casa, repito, nos contentamos con la comedia de costumbres bien observada, con la notita de color, hasta con una poesía barata, clarito de luna, puesta de sol y música interna, arte chiquito pero bien intencionado, y no necesitamos en absoluto de truculencias de *extrangis* muy efectistas, sin finalidad ética ni estética, que nos quitan el sitio y estragan el gusto del público.

Que un Coronel francés se entrapa en 170.000 francos porque su mujer es muy gastosa; que la mujer, que no quiere al Coronel porque es muy brusco y muy dominante, empieza á enamorarse de otro señor que, en vez de oler á tropa y hablar recto, sabe de galantes frivolidades y huele á esencias de Houbigant; que el Coronel rifie con su *inglés*, el cual resulta un *espla alemán*, y el Coronel lo mata por defender á su patria y... por no pagar su



Magdalena Abrines, dama joven del teatro Español.

de un camarada, sino de un plumífero de extranjería, que se cuele en casa mal ó bien traducido—mal generalmente,—con notorio perjuicio de la producción nacional, entonces me parece de legítima defensa poner como no digan de enas al género importado, siempre que su fabricación no proceda de D'Annunzio, de Bernard Shaw, de Maeterlinck, de Battaille, de Porto Riche, de Mirbeau, etc., etc.

La llamarada, *La flambée*, en gallo, no procede de ningún genio; es del Sr. Kisternmarker—que no sé si se escribe así ni me importa—y yo no considero crimen declarar que es un melodrama muy malo.

Muy malo, porque su idea, si hay alguna idea en la obra, no tiene elevación, ni siquiera originalidad; muy malo, porque su psicología es totalmente absurda; muy malo, porque es folletinesco, espeluznante y vulgar; muy malo, porque hace de la noble idea de patria trápico de mercader con que se cubre la *ne canela*; muy malo, porque tiene ese bajo interés del hecho escueto, del suceso descarnado, peculiar del teatro, que deja de ser obra de arte para convertirse en narra-

dad de buscar el cobro de trimestres... "Hay quienes van al teatro, los más, á ver y oír lo que ven y oyen todos los días, sólo que literatizado y estetizado, y por eso no voy yo allí. Los sujetos allí representados son los mismos que me están amargando y atosigando de continuo la vida."

Las buenas palabras del gran don Miguel siempre acuden á mi memoria cuando la malaventura de un compromiso ó de una obligación me lleva á escuchar una obra del Sr. Bernstein, y más aprecio el desdeñoso parecer del ex-Rector de Salamanca, cuando más oigo elogiar á cómicos engreídos por el fácil aplauso, la maestría técnica del señor Bernstein, y más calurosamente ponderan; los aficionados á mirarse en el espejo de la realidad cotidiana, la verdad y la vida que hay en las obras del Sr. Bernstein. ¡De este señor Bernstein que es un Victoriano Sardou, sin la habilidad y la gracia del autor de *Divorçons*!

¿Que por qué me acuerdo ahora del Sr. Bernstein? Pues porque el señor Kisternmarker le sigue fielmente, como lo prueba el segundo acto de *La llamarada*, hermano gemelo de aquel

de la mujer del Coronel se enamora repentinamente de su patriótico marido y no sigue en sus amorosos escarceos con el galanteador perfumado; que el galanteador perfumado se conmueve ante la heroicidad del Coronel, y no sólo se resigna á no cazar en vedado, sino que ayuda á echar tierra sobre el crimen y á esquivar el castigo... ¡Muy bien! Todo esto, en el folletín de un diario, haría las delicias de nuestras porteras; pero en el escenario de un teatro nos tiene completamente sin cuidado, y, como todo eso es *La llamada*, pues... no hay más remedio que afearte al señor Reparaz la peregrina idea de haber traducido eso.

El Sr. Reparaz es compañerito de este tramoyista; pero nos ha salido traidor, pues que emplea su conocimiento del teatro, su talento escénico y su cultura, en traducir esperpentos de allende las fronteras, y claro, pese al compañerismo, hay que decirle que hace muy mal. Ahora que, por esta vez, en el pecado llevó la penitencia, pues que, sin duda, dictó la traducción, durante las horas de su siesta estival, á la criada de la fonda, en San Sebastián, y como la criada no escribió fielmente lo que le dictaron, el Sr. Reparaz se ha encontrado escrito en vasculencia ó en esperanto lo que él dictó en el limpio y buen castellano que ha usado en otras traducciones.

Bien está; se lo merecía *La llamada*.

Lo que ciertamente no ha merecido nunca la obra es la interpretación admirable que en italiano le da Zacconi, y la admirable interpretación que le dió Morano en la Princesa.

Paco Morano, á fuerza de ser buen cólico, hace pasar por oro de ley el cobre (quien esto escribe lo sabe por experiencia), y en *La llamada* obtuvo un triunfo grande y personalísimo. El actor italiano hace la obra muy bien y culmina en el acto segundo; el actor español hace muy bien la obra y culmina en el acto tercero. Dicho sea en honor nuestro.

Amparo Villegas, en un papel ingrato y difícil, puso de relieve su clara comprensión y su gran temperamento dramático, compartiendo con Morano las ovaciones dedicadas tan sólo á los intérpretes, entre los que sería injusto olvidar á Gaspar Campos y á Juan Aguado.

Traducciones?... Ni *Señora ama*, ni *La loca de la casa*, ni *Tierra baja*, por ejemplo, se escribieron en francés; ni Paco Morano, ni Pepe Tallaví, ni Enrique Borrás, nacieron en París, ni en Venecia, ni en Sebastopol.

¡Que conste! Tiene muchísimo gusto en recordárselo al lector este su servidorito que se finge gacetillero y apenas si es

UN APRENDIZ DE TRAMOYISTA.

CANTARES DE LA CAMPAÑA... TEATRAL

De la plaza de Santa Ana huyó la dicha otra vez, porque... los diablos se van, pero... ¡se queda Oliver!

No te envanezcas soltando sobre el público esos chistes, que los traes por los cabellos ó por los pies... con que escribes

Del Barquillo á la Ensenada, mercachifle literario! ¡vertiendo estás día y noche... al prender castellano.

Algunas Empresas dicen que "no se gana un botón," pero... ¿soltar el negocio? ¡ni aunque se lo mande Dios!

¿Que por ser quien eres cobras siempre los derechos dobles! ¡Si es que tus obras no pasan de tres representaciones!

En un palco del Infanta ofreció un ramo á una actriz; las flores eran de trapo... ¡por eso le conocí!



El notable actor Francisco Fuentes, que ha comenzado en Granada su tourné por Andalucía, al frente de una gran Compañía.

¡Oh, joven autor, que vas hacia el Arte caminando!... ¡Ay de ti, como te metas en... "créditos literarios,"!

Anda y dile al empresario con hábitos de editor, que cómo se las arregla para cobrar más que yo.

VARIETÉS

Ignoramos si nosotros en otra ocasión hemos dicho que adoramos el género cuyo nombre encabeza estas líneas. Si no lo dijimos expresado queda aquí, y véase, por lo que sigue, que en esta preferencia coinciden con nosotros altos personajes de gran prosapia, linaje ó estirpe. (Lo sabemos decir de tres bellos modos.)

Días pasados, en el teatro de Miramar, de San Sebastián—el aristocrático San Sebastián,—celebróse una benéfica velada organizada por la colonia austro-alemana de aquella capital, con el plausible objeto de arbitrar recursos destinados á la Cruz Roja de los ejércitos austro-alemanes.

A esta velada asistieron los Príncipes de Ratibor y Furstunberg, los Embajadores de Alemania y Austria-Hungría, acompañados de sus esposas, el

Cónsul de Alemania y Vicecónsul de Austria.

Pues bien; en esta fiesta, honrada por la presencia de tan altos personajes, la niña Sofia Arnic, verdadera y precoz artista, interpretó con exquisita travesura, delicadeza y donaire, varias canciones del repertorio de variedades, sobresaliendo entre todas ellas la titulada *Bohemia*.

A nuestros queridos amigos Ignacio y Rafael Gómez, autores de la citada canción, felicitamos cordialmente por su éxito, y así mismo nos felici-

su rumbosidad y gusto en la elección de artistas y que ya están anunciados para sustituir á los que actualmente allí figuran, Rafael Arcos, Marí (¡qué monadita de criatura!), Marujilla y algunos otros más. Esperemos de todos ellos que nos proporcionen agradables veladas.

En Chantecler, donde nuestra gentilísima amiga Chelito alborota diariamente los espíritus—amén de (¡oh percedera materia!) las sensibles envolturas que los encierran—de los espectadores, siguen triunfando con la plasticidad "apabullante," (completamente académico) de sus figuras las señoritas Divoleta, Serfh y Agua Plateada. ¡Agua Plateada! ¡Oh dulcísimo, poético y evocador sobrenombre! Sólo á tu conjuro viene á nuestra retina el nocturno paisaje. La noche, el campo, la fronda susurrante; arriba, en el misterio estrellado (no nos conviene que haya nubes porque afean) del firmamento, la luna, y delante de nosotros (ó á un lado, es lo mismo) el agua, el agua del lago, plateada por los descoloridos—ó seáanse—pálidos reflejos de la Señora de los enamorados. ¡Y pensar que esta Agua Plateada ejecuta el molinete en Chantecler! ¡Oh falsedad de las imágenes poéticas!...

La señorita Lydia de Gipsy despidióse del público de "Canta claro," para ir á debutar, seguidamente, en el teatro Madridiño. Lo sentimos porque esta "Lydia," es bella, y desde luego bastante más alegre que la que pudiera dirigir Vicente Pastor. ¡Es un decir!... A pesar de todo, Chantecler ofrece un cartel sugestivo por el mérito y belleza de sus artistas y por la gracia y picardía de las obritas que constantemente se reponen. ¡Bien, doña Antonia!

Elogiemos hoy como merece el cartel del teatro Madridiño. Monte-Bel, excelente cantante; *Chisperita*, artista que allí actúa con grandes simpatías; Ma.ta Ugaset que ¡vaya si vale la natural y finalment, le de la Fuente, otra encantadora muchacha que promete realmente en el género. La Empresa merece por todo esto un entusiasta aplauso, y el "bravo," y notable compositor Parera, maestro director de este coliseo, es acreedor, asimismo, de las más fervientes felicitaciones. Parera es un hombre modesto que vale mucho y á quien las artistas, más ó menos empingorotadas, (para él todas son iguales con tal de que "abonen"), solicitan tenazmente para que musiche las letras de sus canciones.

Lo hacemos así constar porque este elogio es de justicia.

Y allá va la noticia final. *Preciosilla*, la "desconcertante," y gentilísima *Preciosilla*, embarcó el 2 del corriente mes en la Habana con rumbo (dícese que también con alguna rumba) á la madre patria. Probablemente, á fines del mes actual tendremos el gustazo de saludarla en los Madriles. Aseguran que viene muy rica. ¡Jesús, María y José! Con lo que ya lo era ella, debe presentarse como para producir vértigos. ¡Valor!...

JUAN ROSALBA.

Chismecillos... al vuelo.

—¿Se puede?
—Adelante... quien sea.
—Servidor...
—¿Qué... deseaba usted?
—¡Cómo! ¿Tan desconocido... me encuentra?

—¡Calla!... La cara de usted... la he visto yo en alguna parte...
 —¡Pero... si soy yo! ¡Nino! ¡Saturnino!
 —¡Eh!... ¡Tú!... ¡Eres tú, Satur!...
 —Yo, mal me está el decílo.
 —¿Qué... te ocurre?
 —Ahora, ya, nada. Estoy casi bien...
 —Sin embargo, esa demacración, esa palidez, esos ojos falsamente melancólicos...
 —¡A lo Peladilla! sí, señor!...
 —Más bien a lo García Ortega, largando camelos pasionales.
 —Cabe, cabe igualmente...
 —Expícatelo pronto. ¿Qué fue ello?
 —¿El... trancazo?
 —¡Qué! El... primer estreno del Español.
 —¿Los demonios se van?
 —Justo.
 —¡Demonio, demonio...
 —Como usted lo oye.
 —Ardo en impaciencia...
 —Verá usted... El sábado por la mañana se me ocurrió pedirle un vale a Oliver.
 —No podría servirte.
 —Le fué bastante difícil, porque decía que no quedaba ya nada en taquilla.
 —¡Claro!
 —Lo había regalado todo cinco días antes...
 —Magnanimidad... digna de aplauso.
 —Algo, algo de... aplauso hay en la magnanimidad de D. Federico.
 —Y en las demás Empresas...
 —Excepción hecha de la del Cómic, que en noches de estreno no regala un billete ni por un ojo de la cara.
 —Como debe ser.
 —¡Natural que sí!...
 —¿Y cómo pudo al fin colocarte Federico P...
 —¡Ah!, pues... resultó que después

de tantos moños, tiró de taco, un taco que guarda siempre pa los compromisos de última hora, y me entregó un vale que decía...: "Para Saturnino y personas que le acompañen."
 —¿Procedente, el modelo, de algunos que utilizaban ciertos Concejales este verano en los Jardines?
 —No sé... Lo cierto es que, en un ladillo de orquesta, enterito para mí, para la gorra, los puños y la bufanda, empecé a darme más pisto que Pradé Palacio con uniforme pa asistir á los entierros.
 —El chistecito es... de un gusto horrible, Satur.
 —Viene muy á tono con las cosas que ocurren en *Los demonios*...
 —Habla.
 —No bien se levantó el telón, el silencio era verdaderamente sepulcral.
 —Como en todo estreno.
 —En éste más, porque en fuerza de hacerle dar golpes á un velador..., asoma la oreja cierto sepulcro frustrado.
 —¿Frustrado... dices?
 —Sí; el sepulcro de la dama, la cual hace que se muere, y va... y estaba viva.
 —El caso, científicamente, nada tiene de particular, Nino.
 —Ya me lo dijo un médico... de esos de *médico y botica*, viendo que yo iba á coger la bufanda y ahuecar cuando vi salir á la Cobena, que parecía talmente la loca de los Alpes...
 —Pero...
 —¡Mi madre, qué susto me dió la ex difunta...!
 —¿Te... impresionaste?
 —¡Más que un disco!
 —Pero la muerte... vestirla de particular.
 —¡Qué! ¡De uniformel
 —¿De qué clase?
 —De... las Mercedes
 —¿Sin apellíto notorio?
 —Mercedes García, creo yo...

—¿Y qué hizo la interfecta... así que volvió desde el sepulcro frío á su domicilio conyugal?

—Echarse al coleto como si tal cosa un cacho de pan falto de peso.

—Se conoce que en el otro mundo... escasea el pan tanto como en éste.

—Por lo menos tanto como en Madrid.

—¿Y á qué... atribuyes la coincidencia?

—A que por allá funcionará también alguna Comisión mixta...

—¡Yal! Y después de tomar el té en pie, ¿qué hizo doña Carmen?

—Echar una siesta de órdago.

—¿Y... luego?

—Preguntar si su entierro había estado muy concurrido.

—¿Tuvo mucha gente en el cortejo?

—¡Pa mí que no llegaron á Pardiñas ni seis personas!

—¡Flate... de las amistades!

—Ya lo decía ella: ¡no vale la pena de morirse... para llevarse estos chascos!

—Naturalmente. ¡Si al menos hubiera ido algo de tifus detrás del féretro...!

—¡Ah!... de los vales en vida!

—Sin embargo, á mí me han dicho que lo que á ella le indujo á catalepsia... fué el deseo de pillar al viudo provisional, al... marido, con la otra.

—No. Ella no pensaba nada de eso cuando se quedó en estado de curda perdido, valga lo alco ólico de la frase; pero cuando vuelve en sí, les pilló, efectivamente...
 —Y... entonces...
 —El galán, ó sea uno que la quería en silencio desde mucho antes del ataque de catalepsia; y que fué á despertarla á la rica tumba por si se la ofrecía algo, le dice que se vaya con él... porque ella ya no es más que una muerta.



José González Marín, el galán joven del teatro Español.

—Pues, ¿sabes que me han resultado los dos... unos vivos?
 —Eso pensé yo también...
 —¿Y se van por fin?...
 —De rositas y en fuerza de echarles bendiciones el cura, sí, señor.
 —¡Pues... pelillos á la mar!
 —¡Eso! A quererse hasta las cachas, y cuando llegue la hora de morirse de verdad... ¡que les entierren juntos!

MIQUEL PORTOLÉS.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

"Foot-ball". —
 "Real Sporting Club Gijónés,"
 vence a "Athletic Club."

El equipo del *Sporting Gijónés* que el domingo venció al *Athletic*, es bastante medianejo. La defensa es pésima, y de haber tenido enfrente otros adversarios, es seguro que no habrían cantado victoria. El portero debe haber jugado poco, le falta serenidad, vista y arrojo; sólo paró lo que no tenía peligro, lo que le vino á los pies ó á las manos. Los zagueros, aunque fuertes á la carga y valientes á la entrada, no saben dar bien al balón; cuando no fallan, pegan la patada á tontas y á locas, sin saber dónde la envían.

La línea de medios es... ¿cómo diríamos?, discreta, y con esto basta. La delantera es lo mejor del equipo y es además de lo mejor que hemos visto. Corren los cinco que se las pelan, driblan á la perfección y combinan muy sabiamente, demostrando un entrenamiento juicioso y continuado.

Los *goals* marcados fueron irreprochables: no fueron de esos tantos lanzados á distancia, que es el portero el que los hace con su ineptitud, no. La pelota llegó á un metro de la portería, llevada en combinación ó en regateo por las piernas de los delanteros: una vez allí no hay más que machacar

Conste, pues, que cuantas alabanzas se dediquen á esos cinco señores son perfectamente justas.

El *Athletic* jugó mal; es lástima decirlo, pero no hay más remedio.

La línea de delanteros no hizo lo que de ella se podía esperar: el ala derecha—interior y extremo—jugaron rematadamente mal, incommensurablemente mal. Los hermanos Uribarri (*ex gimnásticos*) aunque atacaron y combinaron, tampoco hicieron grandes proezas, y el extremo Pagaza adoptó la *posse* de fenómeno, y sólo cuando daba la casualidad de que le venía la pelota á los pies nos enterábamos con sus regates y magníficos centros.

Los medios, así, así, con el señor Quintana (*otro ex gimnástico*) á la cabeza, que jugó bien "si que, algo sucio. De las defensas, Galíndez, valentón y seguro. Y el portero Beguiristain, medianeo; varias veces se nos mostró azorado y vacilante como nunca le habíamos visto.

El partido resultó entretenido. Al principio fueron dominados los forasteros, que sólo de vez en cuando lograron invadir el terreno enemigo.

En una de estas arrancadas lograron el primer tanto; debieron reanimarse los atléticos con este castigo, pues á poco marcaban dos *goals* seguidos.

Siguió el dominio atlético toda la primera parte, organizando los gijoneses una defensiva descabellada, de la

que debieron aprovecharse los contrarios para remat ríes, pero...

Ya en el segundo tiempo variaron las cosas; fué *Gijón* quien mandó al principio, y aun cuando luego perdieron algún tanto de su vigor, cuando se verificó el empate á tres *goals* fué absoluto el dominio de los forasteros, que se adjudicaron la victoria al marcar por cuarta y última vez.

El Sr. Dieste arbitró el encuentro con acierto, imparcialidad y todos los demás atributos de un *referee* modelado.

ANGELO

Ciclismo. —
 "Matches," flag-
 dalena febrero.
 Antón García.

Como ya saben nuestros lectores, el reto lanzado por el Sr. Febrer fué aceptado por el notabilísimo corredor catalán José Magdalena. Ultimadas ya las bases del encuentro, éste se verificará el día 8 del próximo Diciembre, en carretera neutral (la que en Valencia designe el Cónsul de la U. V. E.) y en una distancia de 200 kilómetros. Saldrán los corredores con 30 minutos de diferencia, y les está prohibido recibir ninguna clase de auxilio.

También recordarán ustedes que el *match* lleva aparejada una apuesta de 2.000 pesetas. ¡El importe de una barbaridad de primeros premios!

En Madrid también tenemos *match*. Miguel García tiene la pretensión

(¿quién sabe si acertada?) de que corra más que Guillermo Antón... Y siendo mi parecer al vuestro contradictorio—dijo este último,—pues vamos á ver la verdad sobre el terreno.

El domingo que viene, en la carretera de la Coruña, se ventilará la cosa, en una distancia de 50 kilómetros.

Estos luchan sólo por la honrilla más ó menos negra.

Estamos conformes

Con que el concurso de anteproyectos para el monumento á Cervantes ha sido un pastel.

Con que el proyecto de Coullaut Varela es una "tarta".

Con que Santiago Alba, al fundar el "regionalismo castellano", confundió el "regionalismo" con el "caciquismo".

Con que el primer actor Tallaví vaya á la Princesa.

Con que el primer actor Thuillier vaya á Lara.

Con que al Español también debía ir un primer actor.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

Hasta seis palabras, 30 céts.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51; de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castelló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones; nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vende uno. José Massó. Teucro, 1. Pontevendra.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

CORRESPONDENCIA

Muñita: Imposible sufrir más; no vivo de envidia. Desesperado estoy. Que no me falten tus telegramas. En ti confío. Fíatú en mí, que hemos de lograr nuestra esperanza de felicidad. Te quiero. Tu tuyo.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. Informarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Nieta, 5.

Senorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 19 a 2. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrecese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero - navegante en los trasatlánticos, ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera; buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera

Senorita joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.ª izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrecese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francesa, lecciones particulares, profesor parisién. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hileras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas! Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Aguá Argentina» que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Cura radical con Odonalgico Alño.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogenada. Cura del reumatismo, artismo, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemicráneos, oofálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete. Preciados, 15, pral.

Particular, con, sin, cédense habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo 6 alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Pozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tranco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien enganchados y a su salud. Informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Palencia.

Anuécese usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fabrica de ideas, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos Pionio Villar. Cantaleja, 12.

En la calle Rebeque, 4 frente la plaza de Armas, vendese buena sillera 28 pesetas; máquina Singer 12; perebero, 12 pesetas.

INFORMACION

REVISTA GRAFICA UNIVERSAL

Redacción: Paseo del Prado, 34.-MADRID.-Administración: Libertad, 7

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | Madrid. | Provincias. | Extranjero. |
|----------------|---------|-------------|-------------|
| Trimestre..... | 1,25 | 1,50 | 4 frs. |
| Semestre..... | 2,50 | 3 | 8 |
| Año..... | 5 | 6 | 16 |

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS - NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado.-MADRID

ADMINISTRACIÓN.-Horas de oficina, de diez a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde.-APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta.-Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, a través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, a precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.

ORFEBRERÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés
Alicala, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en
bocadillos y exquisito
chocolate.

Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910.—En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.

1912.—En ídem íd. íd..... 23 ídem.

1912.—En ídem íd. Facultativo..... Todas.

1913.—En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).

1914.—(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D.ª G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmona, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25.—TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todo: los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.

Almacén: Paseo Imperial.—Teléfono 2.418

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALDOS

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

VILA

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Atocha, 151, Madrid.—Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales.

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid.—Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABANÁ

Propietarios: Viuda e Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

:- PURGANTES :-
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artritis, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, humedades de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgasto, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE

CLORURO FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA

Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vicosa, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto.

Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes o arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echávarri.—Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Estadística

REVENGA - HEREZA
Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.
Viuda de Eduardo Muñoz
AGENTES DE ADUANAS
COMISIONES. TRÁNSITOS
GRAO, VALENCIA
DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS
 TELEFONOS..... Despacho, núm. 105
 Muelle, núm. 1.081.

Grao de Valencia.
Román Musolas
Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas. — Tránsitos. — Despacho de buques y mercancías. — Seguros marítimos. — Comisiones. — Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38. — Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA PHEONIX".

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos.
 Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio.
 Teléfono número 135.

COMPANIA VALENCIANA

DE

Vapores Correos de Africa
Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.

CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.
 LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia e Inglaterra.

 Dirección: **GRAO, VALENCIA**
DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación. — Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LOYD DE COLONIA"

Plaza de García Ruiz, 8. — CARTAGENA.

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sal Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. Precio muy económico.

ES EL MEJOR

laxante **Grains de Vals** de acción suave y eficaz. Dosis: uno ó dos granos al cenar.

Venta en las principales farmacias.

VESTIDOS Y SOMBREROS
ULTIMAS MODAS
DE PARÍS Y LONDRES
VALERIANA

Se enseña el corte y confección.

Ventura Rodríguez, 16, entresuelo izquierda. (ASCENSOR)

A. FERRER PESET Y HERMANOS
CONSIGNACIÓN DE BUQUES
Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12. — GRAO-VALENCIA

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semifijas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C. Consejo de ciento, 347, Barcelona.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores. — Gran práctica. — Mecánico electricista. — Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7. — MADRID

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Visto que el reto mil veces publicado no fué aceptado, no insisto más; pero siempre lo sostengo. Las Tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrados y grandes Casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las Tintas Martz, colocadas por su autor frente a extraños colosales que anunciaban no tener rival en España.

Consideraciones sobre las tintas.

Si la pluma es buena y se escribe mal hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta, clases hay de papel que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez para que se destique por la pluma sin interrupciones. 2.ª, color intenso y permanente para que se destaque bien en el papel. 3.ª, mucha firmeza para que no se destiña el escrito, y 4.ª, neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

Clases y propiedades de las Tintas Martz.

Extra negra fija.....
 Azul negra fija.....
 Negra negra fija.....
 Stilográfica fija.....
 De colores fijas.....
 De copiar azul negra.....
 De copiar violeta negra.....
 De copiar escarlata negra.....
 De copiar negra negra.....
 De copiar carmín y roja.....
 De copiar azul y violeta.....
 Hectográfica para sacar copias.....
 Tinta indeleble.....

Escribe negro violado y pasa á negro.
 Escribe azul y pasa lento á negro.
 Escribe negro y queda negro.
 Para plumas de bolsillo.
 Siete tintas en colores fuertes.
 Escribe azul y al sacar la copia queda negra.
 Escribe violeta y pasa á negro.
 Escribe escarlata y pasa á negro.
 Escribe negro y queda negro.
 Escriben y copian del mismo color.
 Escriben y copian del mismo color.
 Para sacar copias en la gelatina.
 Tinta especial.

Tinta para máquinas de escribir, fijas y de copiar; tinta especial para aparatos telegráficos; tinta especial para sellos de metal y foliadores; tinta especial para marcar ropa.

Fieletros para máquinas de escribir. Se da tinta á cintas y tañones. Paquetes tinta en polvo para oficinas, fijas y de copiar; paquetes tinta en polvo para escuelas. Tinta de estarcir para marcar cajas y sacas (en botes)

Buenos descuentos al comercio. Pídase en todas las papelerías.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR
Aduana, 27. — Madrid.

Todo pedido vendrá acompañado de su importe y de buenas referencias en esta plaza.